

La Cuenca del Plata en el escenario Mundial de los próximos 30 años^(*)

Doctores JOSE ENRIQUE BERTRAN, JUAN G. GARCIA TERAN y ALBERTO MANUEL TANDURELLA.

1. Introducción.

Desde un punto de vista estratégico, un proyecto de desarrollo económico-social es el resultado de cuatro factores principales:

- 1) Una idea original que propone la satisfacción de necesidades imperiosamente sentidas por la comunidad;
- 2) un conjunto de oportunidades ofrecidas por el medio ambiente físico o social, en forma de recursos o disponibilidades de cualquier naturaleza;
- 3) una decisión de los intereses en juego, orientada a conjugar los elementos programáticos y fácticos en la realización del proyecto y,
- 4) una disposición favorable en su contorno nacional e internacional, político, económico, social y cultural.

(*) Las opiniones de los autores - funcionarios de la Comisión Nacional de la Cuenca del Plata - no compromete las del organismo al que pertenecen.

Por consiguiente, todo proyecto de desarrollo debe ser analizado a la luz de estos cuatro condicionantes. Si la comunidad no concibe una idea original, ambiciosa y dinámica, las oportunidades permanecerán desaprovechadas y, si éstas no se presentan, las ideas tendrán sólo un valor de ejercicio mental. Las decisiones constituyen el paso que transforma la intención en realidad histórica. Estos tres elementos, no obstante, serán ineficaces si el contexto nacional e internacional, en sus distintas dimensiones, carece de la receptibilidad necesaria para que el proyecto fructifique.

El proyecto multinacional de desarrollo de la Cuenca del Plata, responde, en nuestra opinión, al esquema descripto.

Existe una imperiosa necesidad en los pueblos de América Latina: acceder, por medio del desarrollo, a los niveles de vida habituales en los países altamente industrializados.

Esta necesidad ha dado motivo a numerosas ideas, la más destacada de las cuales es la de la integración económica de América Latina, implementada ya a través de cuatro intentos importantes: La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC); el Mercado Común Centroamericano, el Tratado de la Cuenca del Plata y el Pacto Andino. Los objetivos explícitos de estos cuatro convenios tienen aspectos comunes, así como también diferenciales, pero todos obedecen al requerimiento de las naciones latinoamericanas de conseguir las dimensiones de organización de mercado consumidor, disponibilidad de recursos naturales, escala de producción y calidad de recursos humanos, que son hoy condición esencial del desarrollo.

El Tratado de Brasilia es la decisión de los cinco países de la Cuenca del Plata, encaminada a lograr el desarrollo integral de la región mediante el aprovechamiento mancomunado de sus recursos naturales, empresa que se basa en la posesión de una vasta red hídrica que conecta las grandes áreas del interior del continente y proporciona transporte, agua y energía, esenciales para el establecimiento de poblaciones y la puesta en marcha de producciones extractivas, agrarias y manufactureras.

Es evidente entonces que en el proyecto de desarrollo integrado de la Cuenca del Plata se armonizan ideas, oportunidades y decisiones. Pero una empresa de tal magnitud no puede llevarse

adelante "en el vacío" ni agotarse en sí misma. En un sistema internacional cada vez más interdependiente, resulta inconcebible que región alguna del planeta, cualquiera sea su dotación de recursos pretenda aislarse de la marcha general de los asuntos del mundo. Por el contrario, el análisis del cuarto factor del proyecto, es decir de su contexto, nos indica que el desarrollo del área estará fuertemente condicionado por el acontecer y las transformaciones del panorama mundial.

La Cuenca del Plata es un espacio privilegiado, una reserva indispensable para sostener el esfuerzo de desarrollo y hacer frente a las necesidades del crecimiento demográfico mundial en el próximo siglo y medio.

Por esta circunstancia, el contexto futuro es una dimensión esencial del proyecto de la Cuenca del Plata, siendo indispensable por lo tanto disponer de un documento que proporcione una visión prospectiva de las principales tendencias mundiales, en los campos político, económico, social y cultural, detectados en los próximos treinta años.

El desarrollo integral del área de la Cuenca del Plata, objeto principal del Tratado de Brasilia, es un proyecto de largo plazo cuya maduración demandará, por lo menos, los treinta años que faltan para completar el siglo en que vivimos.

Es evidente que un proyecto de tan grande envergadura — ya que comprende las zonas más densamente pobladas, ricas y desarrolladas de América del Sur — posee una importancia que trasciende ampliamente los límites geográficos de la cuenca fluvial y se proyecta por su propio peso al ámbito continental y mundial.

El desarrollo integral de la Cuenca del Plata no se realizará al margen del crecimiento de un mundo cada vez más unificado, sino como parte de un sistema en desarrollo que le fijará en definitiva sus metas y determinará el papel que jugará en el concierto de las grandes agrupaciones regionales en que se organizará nuestro planeta en el futuro.

Por consiguiente, la formalización del proyecto conjunto, así como las estrategias que adopten los cinco países que componen el área de la Cuenca con respecto al desarrollo de la misma, están condicionadas al rumbo que previsiblemente tomarán las ten-

dencias mayores que caracterizan la evolución de los fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales en el último tercio del Siglo XX.

A fin de contribuir de alguna manera al esclarecimiento del tema y proponer un ensayo de encuadre prospectivo que permita acotar las posibilidades y vislumbrar los cambios principales que se producirán en el mundo circundante a la Cuenca del Plata, hemos seleccionado algunas tendencias destacadas en el curso de los asuntos mundiales.

Dichas tendencias se caracterizan en forma de proposiciones que constituyen en su totalidad un "escenario", dentro del cual los países y los intereses particulares deberán establecer sus líneas de acción fundamentales.

Naturalmente, un encuadre tan extenso posee una utilidad mucho mayor a la que motiva la elaboración del presente trabajo, sirviendo de igual manera para analizar otras situaciones relevantes, ya se refieran a grandes espacios continentales o a regiones multinacionales o nacionales o a proyectos de exclusivo interés nacional, público o privados.

Para la redacción de las mencionadas proposiciones, se efectuó una compulsas y estudio de las publicaciones accesibles sobre la materia, que se mencionan en la bibliografía al final del trabajo.

2. El proceso de cambio, su naturaleza, velocidad y aceleración, es la característica distintiva y esencial de nuestro tiempo.

El mundo contemporáneo se caracteriza por la incesante transformación de todos los órdenes de la existencia humana. El proceso se genera en ciertos elementos extraordinariamente dinámicos, capaces de inducir cambios de vasta trascendencia en los distintos subsistemas políticos, sociales y culturales.

El proceso de cambio no debe presentarse como una secuencia lineal, ni como el resultado de un eslabonamiento de sucesos homogéneos y unidireccionales, con repercusiones más o menos importantes en los demás ámbitos de la realidad; el cambio actual presenta la imagen de un crecimiento ramificado, de una propagación pluridireccional que penetra en todas las dimensiones de la realidad y se entrelaza de tal manera con otras secuencias

heterogéneas, que cualquier acontecer sólo puede interpretarse a la luz de la interacción de múltiples procesos causales que se afectan los unos a los otros.

La velocidad del cambio, en los últimos 150 años, supera ampliamente la de otros períodos conocidos, y su aceleración en las tres décadas pasadas, no tiene precedente alguno.

3. Las principales modalidades de proceso de cambio están y estarán definidas por la alternativa "paz o guerra".

Dentro de la interacción de causas a que hemos hecho referencia, algunos subprocesos que tienen mayor poder y generalidad, "orientan" o "gobiernan" al proceso total, señalándole las pautas fundamentales y proporcionando los estímulos y las motivaciones que generan el movimiento del sistema.

Tal es el caso del "fin de la guerra" o, si se desea, del "nacimiento de la paz".

El tema del fin de la guerra aparece cuando las armas atómicas, con su poder destructivo indiscriminado, dan lugar a un nuevo concepto de la defensa nacional, basado sobre la prevención de la guerra total y el estricto control de los conflictos locales susceptibles de comprometer seriamente a las grandes potencias.

El fundamento de este equilibrio, es la "disuasión" de toda aventura, ante la enorme capacidad de represalia del adversario. Se considera que la tremenda imagen del holocausto nuclear y sus imprevisibles consecuencias para el futuro de la humanidad, bastan para contener cualquier intento bélico de las potencias atómicas.

Por consiguiente, mientras se mantenga esta línea de conducta y las circunstancias y valores que la condicionan, no podrán repetirse enfrentamientos armados similares a la Primera y Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, hay suficientes indicios en los últimos años, de que las naciones pueden conciliar sus diferencias mediante negociaciones, siempre que el precio de su mutua tolerancia sea una paz estable.

Pensamos que, dadas sus vastas implicaciones en todos los terrenos, la transición de la guerra — en su forma actual de

“guerra fría” o en cualquiera de sus modalidades — a la paz internacional, ha de ser uno de los principales procesos gobernantes del cambio en lo que resta del siglo.

4. **Dado que el sistema de la guerra ha desempeñado funciones primordiales para el equilibrio del sistema económico-social, su desaparición exige el desarrollo de modelos de paz sustitutos de las funciones sociales, económicas y culturales de la guerra.**

Pese a su indudable carácter auspicioso, el fin de la guerra suscitará diversos problemas. La guerra no es sólo una operación militar; es un sistema social de múltiples funciones políticas, económicas, sociales, tecnológicas y culturales. La humanidad ha vivido hasta el presente bajo el imperio de conflictos potenciales o declarados y ha organizado sus recursos en función de los requerimientos de aquéllos. El sistema de la paz es, por el contrario, un sistema social sin precedentes y de consecuencias imprevisibles. Será necesario, por lo tanto, sustituir las funciones cumplidas por la guerra, lo que traerá aparejado numerosas dificultades.

Con respecto a las funciones económicas de la guerra, el subrogante aceptable podría ser un gasto en fines no productivos, equivalente al monto del gasto militar; en otras palabras, un “despilfarro” aparente, que pueda mantenerse al margen de la economía normal del mercado y estar sujeto a un control político más o menos arbitrario. Los tres modelos sustitutos más probables son:

- 1) Un programa de bienestar social gratuito orientado a mejorar al máximo las condiciones generales de la vida humana;
- 2) un programa gigantesco de investigación espacial, sin término y
- 3) una combinación de los anteriores.

En la alternativa paz o guerra podemos observar un ejemplo de cómo un proceso innovador puede orientar a otros dos procesos de cambio y, a través de éstos, a todo el devenir del sistema socio-económico.

5. La exploración espacial tendrá un rol decisivo en el impulso del progreso científico y tecnológico.

Si se acepta la hipótesis de que la amenaza de una catástrofe total ha puesto fin a la guerra y, por consiguiente, al sistema que en ello se fundaba, entonces las necesidades de la exploración espacial deberán sustituir a los requerimientos bélicos en su función promotora del descubrimiento científico y la innovación tecnológica.

No menos importante será su contribución si debemos asistir al final de los ejércitos convencionales. En tal caso, la exploración espacial tendrá que llenar en gran medida el vacío dejado en la economía y asumir en lo posible las demás funciones sociales y culturales que el sistema anterior asignaba a la guerra o a los aprestos bélicos.

6. El proceso de cambio actual es de dimensión planetaria.

El conocimiento prácticamente total de la geografía del planeta, los adelantos logrados en las técnicas de transporte y comunicaciones, la fluidez y universalidad de las relaciones diplomáticas y comerciales entre los países, la disminución de las barreras raciales, idiomáticas e ideológicas y la múltiple difusión de las culturas, han llevado a la humanidad a un alto grado de unificación. En los últimos tiempos, la ciencia y la técnica han contribuido en gran medida a la confluencia de nuestra especie, habiéndose transformado en el lenguaje común a todas las naciones y en un factor decisivo para la creación de un sistema mundial de conocimientos, de propiedad del género humano en su conjunto. Por consiguiente, al haber desaparecido la antigua disparidad de ciencias y de técnicas entre los grandes bloques geográficos, este elemento fundamental del proceso de cambio asume un carácter planetario.

En consecuencia, a las características del cambio a que ya nos hemos referido, hay que agregar esta denotación: la de ser mundial, planetario.

El sujeto de las transformaciones es, por lo tanto el mundo entero; un sujeto que desencadena toda clase de innovaciones y las propaga por la superficie terrestre a la velocidad de sus medios de comunicación masiva.

7. El Proceso de cambio descripto, tiene dos consecuencias de trascendental importancia:

- 1) **La experiencia pasada no es utilizable para resolver los problemas presentes y futuros.**
- 2) **La imaginación creadora es la aptitud humana esencial.**

En resumen, señalamos al proceso de cambio como la nota fundamental del mundo contemporáneo y tratamos de comprender algunos aspectos de su dinámica interna, en especial dos factores esenciales de las próximas décadas: el “estallido de la paz” y la investigación del espacio extraterreno.

Sobre la base de estas reflexiones, arribamos a las siguientes conclusiones:

- 1) En cierta medida, la experiencia pasada dejará de ser útil para resolver los problemas que se presentarán. Esto significa que la historia, “maestra de la humanidad”, carece de precedentes aplicables a gran parte de las nuevas y complejas situaciones que nos depara el futuro.
- 2) Dada la velocidad de los acontecimientos que obligará a desarrollar muchas “soluciones sobre la marcha” será necesario apelar a un tipo de imaginación más creadora desligada de las restricciones impuestas por la experiencia del pasado y orientada hacia el desenvolvimiento de nuevas relaciones originales.

8. El tratamiento de los principales problemas que enfrenta el mundo de hoy excede a las posibilidades de los países aislados.

Un enfoque de la ciencia económica recientemente desarrollado, considera que la capacidad de nuestro planeta para satisfacer el crecimiento de los niveles de producción y consumo no es ilimitada, sino que, por el contrario, el aprovechamiento intensivo e incrementado de los recursos naturales, tal como hoy se hace, conducirá necesariamente al agotamiento de sus fuentes.

Por otra parte, la producción y el consumo generan desechos, muchos de los cuales ingresan nuevamente a las reservas de recursos naturales en períodos relativamente cortos. Otros

desechos, sin embargo, no se reincorporan, o lo hacen en períodos muy prolongados, generando niveles crecientes de contaminación del ambiente. En consecuencia, la capacidad de la tierra para absorber los desechos de la producción y el consumo, tampoco es ilimitada.

Para enfrentar este problema, la tierra deberá ser conceptuada como un "navío espacial", donde las reservas y la capacidad para absorber la contaminación, son esencialmente finitas.

La vida humana, dentro de este contexto, se realizará en un sistema ecológico que utilice en forma racional sus recursos y reincorpore sin cesar a las reservas los desechos de la producción y el consumo, evitando, de esta manera, tanto la escasez como la contaminación del ambiente.

Las consecuencias de la adopción de este enfoque serán de la mayor importancia. En primer lugar, es previsible que la autarquía de los países para disponer el aprovechamiento de sus recursos, quedará condicionada al cumplimiento de normas universales.

Esta proposición no debe asombrarnos puesto que, al desaparecer los "compartimientos estancos" resultante de la incomunicación de las regiones entre sí, ha quedado virtualmente constituido un sistema mundial en el que las naciones, lo deseen o no, corren una suerte común ante los problemas capitales de la humanidad, tales como la explosión demográfica, la contaminación ambiental, la amenaza de guerra nuclear, la conservación de los recursos naturales, la conquista del espacio, etc.

Surge de estas reflexiones que el tratamiento de los principales problemas ya no puede limitarse al ámbito de países aislados. En los próximos años será necesario organizar entidades multinacionales de carácter regional o funcional, a fin de que en distintos niveles y grados de comprensión, se consideren y ejecuten las soluciones requeridas.

9. Las naciones en desarrollo deben encontrar un modelo de participación en el proceso mundial de cambio.

El proceso de desarrollo de las naciones está imbricado en

esta evolución general. Necesariamente, deberá ser distinto al desarrollo de las principales naciones en la Revolución Industrial.

Parace haber concluído la primera etapa del proceso de desarrollo mundial caracterizada por esfuerzos relativamente aislados y competitivos. El panorama actual y las perspectivas, difieren considerablemente del cuadro ofrecido por las primeras décadas del siglo. Este tipo de desarrollo es hoy patrimonio exclusivo de los países que lo adquirieron con anterioridad y las posibilidades de aquéllos que no lo hicieron, de alcanzar por sí mismos los niveles actuales de los primeros, parecen considerablemente remotas.

La segunda etapa del proceso de desarrollo tendrá que ser una empresa mundial, es decir, actividad y propósito de un mundo unificado. Los mecanismos y las modalidades mediante los cuales los países desarrollados contribuirán a la elevación de los niveles de vida en los menos desarrollados, son aspectos que requieren la mayor atención, si bien momentáneamente no resulta posible determinarlos. Podemos prever, sin embargo, que no se aplicarán los mecanismos y modalidades tradicionales, ni tendrá éxito intento alguno de desarrollo autónomo.

De cualquier forma, esta conclusión nos permite deducir una importante línea de conducta para los países que aspiran a los niveles de vida de las naciones más desarrolladas. Teniendo en cuenta que el desarrollo se ha transformado en un asunto mundial, es necesario integrarse cuanto antes en el mismo, estableciendo todas las conexiones posibles con el sistema de relaciones que orienta al proceso.

10. **Otro factor de cambio de primordial importancia, es la crisis de la cultura normal contemporánea. La premisa básica de ésta afirma la naturaleza sensible de la verdadera realidad y el verdadero valor.**

Otro factor de cambio de primordial importancia en nuestro tiempo es la denominada "crisis de la cultura occidental". Esta crisis se evidencia en un sinnúmero de fenómenos sociales que asumen cada vez mayor gravedad: entre ellos podemos mencionar la decadencia de los valores e instituciones tradicionales, la desin-

tegración social, la anómia, la alienación de las multitudes, el auge de la delincuencia, la rebelión juvenil y el creciente número de drogadictos.

Si bien la existencia del fenómeno está más allá de toda discusión, su naturaleza es controvertible. Para P. SOROKIN, el sistema cultural no está en crisis, sino una de sus fases, la cultura "normal" o "sensorial". La premisa básica de la cultura normal es que la realidad última y los valores auténticos provienen de los sentidos y que, más allá de lo sensible, no hay realidad ni valor algunos. Esta forma sensorial de la cultura emergió a partir de fines del siglo XII y se hizo dominante a partir del siglo XV.

La ética, el derecho, la filosofía, la política, la economía y aún el arte característico de la fase sensorial, son relativistas, materialistas, empiristas, mecanicistas, utilitarios y hedonistas.

La cultura normal dio sus más espléndidos frutos en los órdenes de la ciencia y de la técnica, pero las consecuencias últimas de su sistema de valores, son la raíz de la crisis cultural y social a que asistimos, con su secuela de crímenes, conflictos armados e inestabilidad.

11. La cultura normal contemporánea es esencialmente atea.

Si la verdad sólo puede ser apreciada por los sentidos, las creencias religiosas y la existencia de Dios — que no son verificables por medio de aquéllos — deben ser consideradas meras ilusiones o conjeturas sin asidero. Contemporáneo al ateísmo explícito y al agnosticismo actuales, se advierte en las masas un ateísmo no declarado, implícito, que actúa como una fuerza social.

12. La difusión de la cultura atea ha traído consigo la resurrección de la esclavitud.

La negación de la creencia en verdades inmutables y eternas, el relativismo de los valores, la inexistencia de la responsabilidad individual ante una instancia trascendente, la idea materialista y mecanicista de un hombre que, en virtud de las implicancias mismas de su idea, carece de un principio espiritual y de libre albedrío, han deteriorado profundamente su imagen y debilitado las premisas por las cuales era considerado un valor en

sí mismo — el valor supremo en el orden de los valores terrenos.

La consecuencia ha sido la aparición de una nueva forma de esclavitud (la esclavitud bajo el estado omnipotente o bajo las grandes empresas industriales) y una competencia despiadada y destructiva que se ha transformado en condición habitual de la vida moderna.

13. Es necesario desarrollar un nuevo concepto del orden mundial.

Con posterioridad a la Primera Guerra Mundial y ante la amenaza de una catástrofe universal provocada por el uso de armas nucleares, los Estados Unidos se fijaron como objetivo militar la creación de un potencial bélico capaz de disuadir — a causa de una indisputable superioridad — cualquier intento de agresión a su territorio o a ciertas zonas estratégicas de especial interés.

Al quedar constituída Rusia como segunda potencia mundial, luego como potencia atómica y, finalmente, al equilibrar su poderío bélico con el de Estados Unidos, el panorama internacional asumió el carácter de un rígido esquema bipolar.

El intento de los países en desarrollo por incrementar su capacidad de decisión y gravitar en el concierto mundial mediante su asociación en el “Tercer Mundo”, no ha logrado hasta ahora sus objetivos.

No obstante, mientras la guerra fría se lleva a cabo, tendencias internas en los Estados Unidos y la Unión Soviética reducían notoriamente las discrepancias entre ambas naciones, en algunos aspectos de particular significación para la época en que vivimos. Pueden mencionarse la creciente importancia del papel económico del estado y de la socialización en occidente, así como la atenuación del rigor del período estalinista y alguna liberación en ciertos sectores económicos de la Unión Soviética.

En las postrimerías del período de la “guerra fría”, se producen dos sucesos de gran trascendencia futura:

- 1) Se inicia para la humanidad la conquista del espacio. Ini-

cialmente la empresa tuvo el mérito de desplazar el eje de la competencia entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, desde la esfera militar y diplomática al campo de la "carrera espacial";

- 2) el mundo industrial demuestra síntomas de cambio hacia formas radicalmente nuevas, es decir, hacia lo que se ha denominado "sociedad post-industrial". Todo indica que el vigor, originalidad y rapidez de estos cambios, provocará la obsolescencia de las ideologías en pugna. Esta circunstancia exigirá un tratamiento más pragmático de los problemas y su consideración a nivel planetario, por encima del esquema de las nacionalidades, las cuales deberán adoptar, para sobrevivir, una definición más adaptada al mundo interdependiente que se manifiesta.

El ingreso de China continental (país que suma alrededor de 1/5 de la población mundial) introduce un nuevo componente en el sistema internacional, capaz de alterarlo en forma sustancial, destruyendo el molde de la bipolaridad y provocando la búsqueda de nuevos patrones de organización del mundo.

La operación por la que se materializó oficialmente dicho ingreso, mediante la incorporación de China continental en las Naciones Unidas y el establecimiento de relaciones con los Estados Unidos, fue llevada a cabo por iniciativa de este último país. Esto le confiere a su nueva estrategia, una considerable capacidad para reorganizar el sistema internacional de acuerdo a sus propósitos.

Asume, por lo tanto trascendental importancia el conocimiento de las bases de dicha estrategia, las cuales pueden analizarse a través del pensamiento de uno de sus principales mentores, el asesor presidencial Henry A. KISSINGER.

La tesis fundamental de KISSINGER, se sintetiza en la siguiente frase: "Para la política norteamericana, el reto de mayor alcance será, en los próximos años, de índole filosófica; habrá de desarrollar algún concepto de orden en un mundo que militarmente es bipolar, pero políticamente multipolar".

14. El nuevo orden mundial modificará el papel de los distintos países en el concierto internacional.

De acuerdo a KISSINGER, las tres innovaciones del panorama internacional de nuestros días son:

- a) el número de participantes en el orden internacional se ha incrementado;
- b) la capacidad técnica que poseen para afectarse mutuamente ha crecido muchísimo;
- c) el alcance de sus propósitos ha aumentado”.

“La bipolaridad militar es una fuente de rigidez en la política exterior”, dice KISSINGER: “El equilibrio entre las grandes potencias, sea cual fuere, se considera tan precario como inflexible. Un mundo bipolar pierde la perspectiva de los matices; una ganancia para uno de los bandos aparece como una pérdida absoluta para el otro. Toda cuestión parece entrañar un aspecto de supervivencia. Los países menores se ven desgarrados entre el deseo de tener protección y el de escapar al dominio de la superpotencia. Cada una de las superpotencias se ve acuciada por el deseo de mantener su preponderancia entre sus aliados y de incrementar su seguridad frente a su oponente. El hecho de que algunos de estos objetivos puedan demostrarse como algo incompatible, es un elemento que coopera a mantener la tensión en el sistema internacional”.

Afirma KISSINGER que la era de las superpotencias está llegando a su fin. La bipolaridad militar no ha podido evitar la multipolaridad política; en realidad, han contribuido a aumentarla.

“Cualquier nuevo orden internacional no puede concebirse sin que exista una importante contribución por parte de los Estados Unidos. Pero la naturaleza de esta aportación ha cambiado. Durante las dos décadas que siguieron al año 1945, nuestras actividades internacionales se basaron en la premisa de que la tecnología más las cualidades rectoras nos otorgaban la capacidad de dar una nueva forma al sistema internacional y de crear transformaciones interiores en los nuevos países. Este directo concepto operacional del orden internacional se ha mostrado demasiado simple. La multipolaridad política imposibilita imponer un patrón americano”.

Los nuevos países, dice KISSINGER, no tienen demasiado pe-

so en el "equilibrio físico del poder", pero las fuerzas liberadas con su nacimiento pueden afectar el "equilibrio moral del mundo", es decir "las convicciones que forman la estructura del mundo del mañana". "Ello, agrega el autor, añade una nueva dimensión al problema de la multipolaridad".

15. La estabilidad política de las naciones es una condición esencial del orden mundial.

La carencia de estructura interna y de estabilidad política en las naciones nuevas, amenaza la estabilidad internacional. Sus dirigentes están permanentemente tentados a lograr la cohesión interna, arriesgando un conflicto externo.

16. La legitimidad política es el fundamento de la estabilidad de los estados.

La "legitimidad política" es el fundamento de la estabilidad de los nuevos estados y, por implicancia, una precondition de un orden internacional más o menos permanente.

En consecuencia "el papel de los Estados Unidos en los esfuerzos de los nuevos países por elaborar una autoridad legítima necesita ser revisado... en la agenda norteamericana debe incluirse alguna concepción de lo que entendemos por legitimidad política".

17. Las agrupaciones de índole regional, con el apoyo de los Estados Unidos habrán de asumir una importante responsabilidad para sus zonas inmediatas, en tanto que los Estados Unidos se preocuparán más del marco general del orden que de la dirección de cada una de las empresas regionales.

"Una concepción madura de nuestros intereses en el mundo — dice el autor — habría, evidentemente, de tomar en consideración el manifiesto interés por la estabilidad y el cambio pacífico. Trataría de dos cuestiones fundamentales: ¿qué es lo que nos interesa prevenir? ¿Qué es lo que deberíamos aspirar lograr?"

La respuesta está contenida en el siguiente párrafo: "En los años cuarenta y cincuenta, ofrecimos remedios: en los últimos de la década de los sesenta y en los setenta, nuestro papel tendrá que ser el de contribuir a una estructura que aliente la iniciati-

va de los demás. Físicamente somos superpotencia, pero nuestros planes sólo tendrán un significado si generan una cooperación voluntaria”.

Partiendo de esta premisa, la política exterior norteamericana deberá intentar en el futuro, “generar coaliciones en las cuales se compartan los objetivos”.

El nuevo sistema de naciones queda caracterizado de la siguiente manera: “Las agrupaciones de índole regional; con el apoyo de los Estados Unidos, habrán de asumir una importante responsabilidad para sus zonas inmediatas, en tanto que los Estados Unidos se preocupan más del marco general del orden que de la dirección de cada una de las empresas regionales”.

18. La nueva organización de los asuntos mundiales descansará en tres niveles: 1) Mundial; 2) Regional; 3) Interno de cada uno de los países.

En resumen, las circunstancias que dan fin a la Guerra Fría y a la bipolaridad, exigen una nueva organización de los asuntos del mundo.

La nueva organización descansa en tres niveles (1) Orden Mundial, en el que el papel de las grandes potencias consiste en asegurar el mantenimiento de la paz y el esquema general del equilibrio; (2) Coaliciones de países con objetivos compartidos para emprender la resolución de los problemas comunes; (3) Orden interno, basado en la legitimidad del ejercicio del poder.

Históricamente, la base del nuevo sistema descansa en la filosofía expuesta por el Presidente NIXON en su discurso del 21 de febrero de 1972 en Pekín: “En algunas ocasiones del pasado, hemos tenido grandes diferencias. Lo que nos une es que tenemos grandes intereses comunes que trascienden estas diferencias”.

“Al discutir nuestras diferencias, ninguno de nosotros compromete sus principios. Aunque no podemos cerrar la brecha que nos separa, podemos intentar tender un puente para que podamos comunicarnos por encima de ella”.

“Y por eso debemos, en los próximos cinco días, comenzar juntos una gran marcha. No marchando al unísono, sino por ca-

minos diferentes hacia el mismo fin; el fin de edificar una estructura mundial de paz y justicia, dentro de la cual cada nación, grande o pequeña, tenga el derecho de determinar su propia forma de gobierno, libre de ingerencia o dominio extranjero”.

19. El protagonista principal del nuevo orden: la empresa multinacional.

La gran empresa internacional, a partir de mediados de siglo está evolucionando hacia un nuevo modelo: la empresa multinacional. Este proceso se lleva a cabo mediante la eliminación de la antigua dicotomía “casa central-subsidiaria”, “asuntos domésticos - asuntos internacionales”.

Las empresas multinacionales jugarán un rol principal en el nuevo orden; su función consistirá en servir de instrumento para organizar el uso de los recursos y la producción a escala mundial y regional.

20. El modelo de paz que se implante modificará sustancialmente el sistema de recursos productivos y sus valores relativos.

La modificación de la organización del mundo, en tránsito desde una economía de guerra a una economía de paz, plantea la revisión del sistema de recursos utilizados para el cumplimiento de sus objetivos. Tal revisión tendrá la virtud de abrir o cerrar opciones de desarrollo para algunos países, en función de la explotación o no de los recursos afectados. Atendiendo a esa premisa y en relación a nuestro país como poseedor de recursos básicos, resulta interesante hacer un breve análisis de la evolución mundial de los mismos prevista para las próximas décadas.

21. La producción y comercio de los productos básicos se incrementará a un ritmo explosivo.

Desde los años 20, la producción y exportación de productos básicos han aumentado en proporción mucho menor que la producción y exportación de productos manufacturados en los países industriales.

Con respecto a los factores responsables del “desfasamiento” de las exportaciones, no existe manifiestamente ninguna contesta-

ción sencilla. Varias indicaciones apoyan la hipótesis de una deficiencia de la demanda, particularmente en la medida en que los índices de producción reflejan la economía de las materias primas incorporadas a la producción, así como la oferta cada vez más abundante de los productos sustitutivos. Pero, al mismo tiempo, la hipótesis de una deficiencia de oferta merece una atención más detenida, en tanto que, dentro de la economía norteamericana, los precios de los sustitutos naturales y sintéticos han favorecido su utilización en aumento, con respecto a los productos considerados. El mayor consumo interno sobre la totalidad de la producción nacional, especialmente en Asia, es un ejemplo ilustrativo de la influencia ejercida por la deficiencia de oferta.

Ahora bien, puede suceder que si la población y el ingreso de las zonas menos desarrolladas crecen a mayor velocidad (como se prevee en uno de los modelos de paz) las posibilidades de colocación de varios productos básicos tenderán a mejorar. El débil consumo de productos básicos per-cápita que caracteriza esas zonas en su conjunto, prueba que existe una vasta demanda potencial.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, podrían ser válidas para los países en desarrollo, las variaciones en el consumo por habitante de productos básicos en Rusia, durante los treinta años que van del quinquenio 1924-28 al 1954-58, o sea un incremento de 5 a 10 veces en los consumos unitarios, según el producto que se considere (cobre: de 0,2 a 1,9 Kgs. por habitante). Este supuesto, unido a las circunstancias adicionales de que la población de los países subdesarrollados representa el 70% de la población del mundo y (2) la producción de productos básicos en los últimos 30 años, al acompañar a la demanda, se desarrolló a un ritmo muy lento, indica que probablemente se desplegará una brecha importante entre la demanda mundial de productos básicos y su producción en las fuentes tradicionales.

22. Se abre una nueva oportunidad para el desarrollo acelerado en los países vendedores de productos básicos.

Esta circunstancia se observará seguramente en los próximos

50 años, tiempo que se considera necesario para lograr que el mundo subdesarrollado acceda a los niveles de consumo del desarrollo.

Se plantea entonces, por un lado, la necesidad de desarrollar nuevas fuentes de abastecimiento de productos básicos, y por el otro la oportunidad de los países con excedentes de recursos naturales de obtener, por un período de 30 a 50 años, importantes recursos económicos para atender a metas muy optimistas de desarrollo.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Raymond ARON - Dieciocho Lecciones sobre la Sociedad Industrial. Editorial Seix Barral, S. A. Barcelona, 1965.

Daniel BELL - Modos de Predicción. Revista de Occidente, Tomo XIV, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1967.

Hilarie BELLOC - Las Grandes Herejías. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1963

Sir George BOLTON - Orthodoxy and Responsibility - Some Predictions for the Remainder of the Century. B. O. L. S. A. Review Vol 4 Nº 45, September 1970.

Jacques BOUDEVILLE - Los Espacios Económicos, Eudeba, Buenos Aires, 1968.

Kenneth E. BOULDING - "The Economics of the Coming Spaceship Earth". Cfr.: Development Digest, Vol. IX, Nº 1, Enero de 1971.

E. CARDIE - URSS... CHIN" Ediciones del Autor, Rosario, 1971.

Maurice COUVE DE MURVILLE - El Papel de Europa a la Sombra de los Gigantes. Cfr.: El inestable Equilibrio del Poder Mundial, La Nación, Buenos Aires, 1971.

R. DAGON y R. PANERO - La Distinción A - B - C - en América del Sur. Hudson Institute, N. Y. 1957.

Edward F. DENISON - Las Fuentes del Crecimiento Económico en los Estados Unidos y la alternativa ante nosotros, C. F. I., Monografías Económicas 3.

Constantinos DOXIADIS - Ekistics an introduction to the science of human settlements. Hutchinson of London, 1968.

Peter F. DRUCKER - Desarrollo, Productividad y Talento. Cfr.: Perspectivas Económicas Servicio de Informaciones de los Estados Unidos.

Peter F. DRUCKER - La Gran Ruptura, Nuevas Metas para una Nueva Sociedad. Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1971.

Peter F. DRUCKER - El Nuevo Capitalismo. Cfr.: Facetas, Vol. 4, 1971, Nº 3.

Daniel EASTON - (Compilador). Enfoques sobre Teoría Política. Amorrortu, Ed. Buenos Aires, 1969.

- Amitai ETZIONI - *El Difícil Camino hacia la Paz*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1965.
- Ronald FREEDMAN - *La Revolución Demográfica Mundial*. UTEHA, México, 1966.
- Celso FURTADO. *La Concentración del Poder Económico en los Estados Unidos y sus Reflejos en América Latina*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1969.
- John K. GALBRAITH - *El Nuevo Estado Industrial*. Ariel, Barcelona, 1967.
- John Kenneth GALBRAITH - *Tres Modelos de Naciones en Desarrollo*. Cfr.: *Perspectivas Económicas*. Servicio de Informaciones de los Estados Unidos.
- GRUPO 1985 - (Guillaumat, Krier, Bernard, Claudius Petit, Fourastié, Jouvenel y otros) *Reflexiones para 1985*. Mimeografiado.
- Denis HEALEY - *Estrategias Engañosas en el Ocaso de la Guerra Fría*. Cfr.: *El Inestable Equilibrio del Poder Mundial*, La Nación, Buenos Aires, 1971.
- Muhammad HEIKEL - *La no alineación, Meta de la R. A . U*. Cfr.: *El inestable Equilibrio del Poder Mundial*, La Nación, Buenos Aires, 1971.
- W. Lee HOSKINS, *An Economic Solution To Pollution*. Federal Reserve Bank-Business Review of Philadelphia. September 1970.
- IDEI - *Algunos Aspectos Básicos de la Integración de la Cuenca del Plata*. IDEI, Buenos Aires, 1967.
- Neil H. JACOBY - *El Impacto de las Empresas Multinacionales*. Cfr.: *Perspectivas Económicas*. Servicio de Informaciones de los Estados Unidos.
- Erich JANTSCH, KHAN HERNAN y otros - *Pronósticos del Futuro*. Alianza Editorial. Madrid, 1970.
- J. S. G. D. - *El Año 2.000 según KAHN y WIENER*. Cfr.: "Prospectiva", Nº 1, Noviembre de 1969.
- KAHN, HERNAN and PANERO Robert - *New Focus on the Amazon*. Hudson Institute N. Y. 1965.
- KAHN, HERNAN y Anthony J. WIENER - *El Año 2.000*. Emecé Ed. Buenos Aires.
- Henry A. KISSINGER - *Política Exterior Americana*. Plaza y Janes, S. A. Barcelona, 1970.
- Leonard C. LEWIN - *La Paz Indeseable*. Editorial Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, 1968.
- Pierre MASEE y Pierre BERNARD - *Los Dividendos del Progreso*. A. Redondo. Ed. Barcelona, 1969.
- Vladimir OSSIPOV - *El Poder y la Importancia* Cfr.: *El Inestable Equilibrio del Poder Mundial* La Nación, Buenos Aires, 1971.
- Lester B. PEARSON y otros - *El Desarrollo: Empresa común* Cfr.: *Perspectivas Económicas* - Servicio de Informaciones de los Estados Unidos.
- Francois PERROUX - *La Industrialización del Siglo XX* - Eudeba, Buenos Aires, 1964.
- Herbert ROSINSKI - *El Poder y el Destino Humano*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.
- N. W. ROSTOW - *Estrategia para un Mundo Libre*. Ediciones Troquel, 1966.
- SECRETARIA del CONADE - *Encuadre de Largo Plazo*. Buenos Aires, Agosto de 1968.
- SERVAN - J. J. SCHREIBER - *El Desafío Americano*. Editorial Sudamericana, Zig. Zag. Santiago de Chile, 1968.
- Pitirim A. SOROKIN - *Tendencias Básicas de Nuestro tiempo*. Editorial La Pléyade, Buenos Aires, 1969.

Pitirim A. SOROKIN - **Las Filosofías Sociales de Nuestra Epoca de Crisis.** Aguilar S. A., Madrid, 1962.

Pitirim A. SOROKIN - **La Crisis de Nuestra Era.** Espasa Calpe Argentina S. A., Buenos Aires, 1948.

Robert STERN - **Crecimiento e Inestabilidad del Comercio Mundial de los Productos Básicos** C. F. I. Buenos Aires, 1963.

Franz Josef STRAUSS - **Europa Oriental y Occidental Cfr.: El Inestable Equilibrio del Poder Mundial.** La Nación, Buenos Aires, 1971.

TEILHARD de CHARDIN - **El Fenómeno Humano.** Taurus, Madrid, 1967.

TEILHARD de CHARDIN - **El Porvenir del Hombre.** Taurus, Madrid, 1967.

VEINTIUN AUTORES - **Aventuras de la Mente.** Libros Centenario, Buenos Aires, 1964.

Raymond VERNON - **La Empresa Multinacional Cfr.: Perspectivas Económicas.** Servicio de Informaciones de los Estados Unidos.

REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

AÑO LI
NUMERO 404

ENERO - FEBRERO
1973



SUMARIO

Director:

Coronel José Teófilo Goyret

Jefe y Secretario de Redacción:

Mayor José L. Picciuolo

Diagramador y Corrector:

Norberto Giuliani

Auxiliar del Corrector:

Sra. Liliana Díaz de Obregón

- ❖ ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA 11
- ❖ PERSPECTIVAS ESTRATEGICAS DE LOS AÑOS 1970 15
General del Ejército de Francia ANDRE BEAUFRE.
- ❖ LAS POLITICAS NACIONALES DESDE EL PUNTO DE VISTA ESTRATEGICO 31
Coronel (R.E.) D. Héctor J. Piccinali.
- ❖ LA CUENCA DEL PLATA EN EL ESCENARIO MUNDIAL DE LOS PROXIMOS 30 AÑOS 43
Doctores José E. Bertrán, Juan García Terán y Alberto M. Tandurella.
- ❖ COMO FINANCIÓ ALEMANIA LA 2da. GUERRA MUNDIAL. 2da. Parte, 65
Capitán del Ejército Español, Miguel Jiménez Rioja
- ❖ EL ALAMEIN - Batalla de Ruptura 81
Teniente Coronel D. Rodolfo Campos.
- ❖ UN "CORPS D'ELITE" INGLÉS Y EL EMPLEO DE LAS ARMAS RAYADAS A PRINCIPIO DEL SIGLO XIX. Los Ataques a Ferrol, Montevideo y Buenos Aires 109
Capitán de Fragata (RE) Bernardo N. Rodríguez Fariña.
- ❖ RUSIA Y SUS SATELITES POLITICOS Y ECONOMICOS 125
Doctor Enrique Millán.
- ❖ SOMBRIAS PALABRAS SOBRE TRES GUERRAS Y UN OSCURO FUTURO 135
(Recensión).
- ❖ CRONICA 141

Los colaboradores son enteramente responsables de los juicios y opiniones por ellos vertidos; por lo tanto, cuando no sean artículos de la Dirección, ellos no representan necesariamente el pensamiento de la misma.